



Las temperaturas mínimas en la ciudad de Alicante han subido 1,7 grados desde el año 1970

► Las temperaturas subirán 3 grados, lloverá menos y aumentará el nivel del mar, según un informe

Alicante sufrirá más el efecto del cambio climático

A. Agulló. ALICANTE

Los efectos del cambio climático han provocado que en la ciudad de Alicante las temperaturas hayan subido 1,7 grados, en el caso de las mínimas, y 1,3 grados, en el caso de las máximas, desde el año 1970. Y todo por las emisiones de gases de efecto invernadero en todo el planeta.

Esta es una de las conclusiones del II Informe de la Cátedra Aguas de Alicante de Cambio Climático de la Universidad de Alicante, (UA), titulado «Análisis estadístico de datos hidrometeorológicos locales y regionalización de los efectos del cambio climático aplicados a la ciudad de Alicante». Una cátedra que dirige Jorge Olcina, que es también catedrático de Análisis Geográfico Regional en la UA y director de su Laboratorio de Climatología.

«Alicante es una de las ciudades del Mediterráneo en que más

se está manifestando el cambio climático en tres aspectos, subidas de temperaturas, llueve menos días al año y cuando cae lo hace de forma más intensa, torrencial, esto lo que condiciona es que las ciudades se tienen que adaptar a estas nuevas condiciones de precipitación», explica Olcina. De hecho, el informe plantea tres escenarios para el año 2100, provocados, a su vez, por los efectos de las emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera.

Uno de los escenarios es optimista, con un aumento de las temperaturas de 1,5 grados; otro, continuista, con una subida de 2 o 2,5 grados, y un tercero, pesimista, con hasta 3 grados de aumento de los termómetros en la ciudad de Alicante.

Según Olcina, la temperatura ambiental subirá hasta final de siglo entre 2,5 y 3 grados. Una variable que, a su vez, es importante por dos razones, porque afecta a la calidad de vida de las personas y porque condiciona, a su vez,

el calentamiento del mar, motor de la formación de precipitaciones torrenciales.

Infraestructuras

Es importante destacar que el informe, tal y como comenta Olcina al diario LA RAZÓN, tiene un fin práctico, es decir, que la ciudad se adapte a esas proyecciones climáticas a futuro. Algo que, en el caso de las precipitaciones -lloverá menos días al año pero de manera torrencial- se materializa en la construcción de infraestructuras como depósitos de acumulación de agua de lluvia. De hecho, en el barrio de San Gabriel ya existe uno. El estudio también alerta de que, desde el año 1980, las llamadas noches tropicales -se definen

El estudio tiene un fin práctico, que la ciudad se prepare para los nuevos escenarios del clima

porque los termómetros superan los 20 grados- han pasado de 15 a 80 noches, cifra de la que no han bajado en los últimos veranos.

En cuanto a la subida del nivel del mar, «es tenue en el litoral español», explica Olcina; advierte, no obstante, que para final de siglo «puede subir el Mediterráneo en la costa de Alicante hasta 60 centímetros y eso condiciona el diseño de toda la infraestructura de evacuación de agua, de alcantarillado, porque, si sube el nivel del mar, se reduce la capacidad de evacuación, de salida las aguas, tal cual está diseñado ahora».

Abastecimiento de agua

Teniendo en cuenta la sequía que asfixia actualmente a la provincia es importante destacar que «Alicante es una de las ciudades europeas con mejor sistema de gestión de agua potable y nunca nos ha faltado el agua, a pesar de haber pasado por periodos de sequía importantes y prolongados», añade Olcina.

En cuanto a la reutilización del agua, la ciudad hace muy bien los deberes que impone el cambio climático tanto en infraestructuras, como el Parque Inundable de La Marjal- como en reutilización de las aguas depuradas para diferentes usos, tal y como constata el estudio.

Eso sí, la temperatura ambiental y la del mar seguirán subiendo hasta final del siglo, al tiempo que lloverá todavía menos y cada vez habrá más noches tropicales.

El PP exige inversiones contra el «caos» en el AVE

D. Esparza. VALENCIA

El PPCV pidió ayer al Gobierno que adopte «medidas e inversiones» para evitar las incidencias en el AVE que une la Comunitat Valenciana con Madrid y que pueden «dañar la imagen» de la región, repercutir en el sector turístico y perjudicar la competitividad.

El grupo popular presentó una proposición no de ley en Les Corts para que el Gobierno de España, en concreto el Ministerio de Transportes, tome medidas para evitar las crecientes incidencias en el AVE.

Según un informe de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia, en el primer trimestre de este año se ha incrementado el número de pasajeros de Madrid-Alicante un 62 %, indicó el PP en un comunicado.

El diputado popular afirmó que mientras desde el Consell se llevan a cabo diversas actuaciones para que la Comunitat Valenciana siga estando «en lo más alto» de los destinos preferidos, los futuros visitantes se encuentran «con una caótica situación cuando tienen que desplazarse hacia esta comunidad a través del tren» de alta velocidad.

Según González de Zárate, «hay caos generalizado en las estaciones de Madrid, en la red ferroviaria y en los trenes debido a la falta de inversión en obras y mantenimiento. Los viajeros se encuentran con retrasos, esperas interminables, estaciones saturadas de personas intentando que alguien les informe, inundaciones, averías en medio de las vías, trenes parados y numerosas incidencias en el normal funcionamiento de los AVE».

Además, lamentó «la escasa implicación» del Gobierno de España con el mantenimiento de esta infraestructura estratégica y le pidió al ministro Oscar Puente que empiece a trabajar. «El gobierno de Pedro Sánchez dedica todo el mantenimiento y presupuesto a otras comunidades como Cataluña».